



LONDON
LONDRES



#WEARENATO

3-4 DE DICIEMBRE 2019

#WEARENATO



Los jefes de Estado y Gobierno reunidos el 4 de diciembre en Londres en la Cumbre del 70º aniversario de la OTAN.

Preparados para EL FUTURO

La reunión de Londres reafirma el vínculo transatlántico y decide aumentar la dimensión política de la OTAN

LA Alianza, en el sentido intrínseco de la palabra, se antepuso a cualquier duda o discrepancia. El encuentro que celebraba el 70º aniversario de la OTAN y los 30 de la caída del Muro de Berlín se realizó de forma discreta en cuanto a la forma, pero no en el fondo. La reunión de jefes de Estado y Gobierno celebrada los días 3 y 4 de diciembre en Londres fue, ante todo, una reafirmación del vínculo transatlántico y la defensa de los valores que representa. Pero, además, la Declaración Conjunta suscrita en la capital británica por los 29 aliados —que serán 30 cuando se haga efectivo el ingreso de Macedonia del Norte— mira al futuro para poder mantener seguros a sus ciudadanos y proyectar estabilidad más allá de sus fronteras. Y, conscientes de que la Alianza debe seguir evolucionando al mismo tiempo que el mundo

cambia, los líderes decidieron iniciar un proceso de reflexión —la próxima Cumbre no será hasta el 2021— para buscar fórmulas que fortalezcan aún más la dimensión política aliada.

El texto acordado en Londres indica también que «la OTAN está adecuando sus capacidades militares, estrategia y planes en línea con su enfoque de seguridad de 360 grados». El Consejo Atlántico asume que nos enfrentamos a nuevos desafíos y amenazas y, en concreto, señala «el terrorismo en todas sus formas y expresiones, los actores estatales y no estatales que desafían el orden y las leyes internacionales o el reto de la inmigración». También, y por primera vez, los aliados mencionan el incuestionable crecimiento de China y las oportunidades y retos que implica. Afirmar que «es un asunto que debemos abordar de forma conjunta, como Alianza. Y debemos buscar fórmulas

para que China participe en los acuerdos de control de armamento».

Para dar respuesta a todo ello, el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, explicó que aliados habían confirmado la *Fuerza 4/50* (30 batallones, 30 escuadrones aéreos y 30 buques de combate en un plazo máximo de 30 días) y declarado el espacio como quinto dominio operativo. Asimismo, los líderes aliados se responsabilizaron a garantizar la seguridad de nuestras infraestructuras básicas —incluidas las comunicaciones, también el 5G—, a incrementar la capacidad de respuesta ante las amenazas híbridas y los ciberataques y a garantizar la ventaja tecnológica frente a economías emergentes y disruptivas. Además, acordaron un nuevo plan de acción contra el terrorismo y confirmaron su compromiso con la lucha contra el *Daesh* y con las misiones de entrenamiento en Irak y Afganistán.

Los aliados se comprometieron a garantizar la seguridad de las infraestructuras básicas, incluidas las comunicaciones

La Declaración reafirma la disuasión como el mejor instrumento de seguridad —con especial referencia al control efectivo de armas, el desarme y la no proliferación— e incide en el papel de la Alianza como garante de los derechos humanos y exportadora de estabilidad.

COMPARTIR RESPONSABILIDADES

La inversión en defensa fue, como era de esperar, otro de los grandes asuntos de la Cumbre. Stoltenberg indicó que los aliados habían reconocido «el esfuerzo sin precedentes que estamos haciendo para lograr un reparto más justo de la carga, que se ha traducido en cinco años consecutivos de aumento en la inversión en defensa de los aliados europeos y de Canadá». En la Declaración, los 29 jefes de Estado y Gobierno expresan su firme decisión «a compartir los costes y las responsabilidades de nuestra seguridad». Y, para ello, reafirmaron el denominado Compromiso de Inversión, que incluye «el aumento del PIB dedicado a defensa en la línea de los objetivos fijados en la Cumbre de Gales de tender hacia una inversión del 2 por 100 del PIB en presupuesto de defensa y de emplear un 20 por 100 del mismo en programas principales de armamento y material, incluyendo Investigación y Desarrollo, y contribuyendo con más fuerzas a las misiones y operaciones».

El presidente del Gobierno español recordó que nuestro país «es un socio fiable, responsable y solidario» que despliega actualmente más de 1.000 militares en misiones OTAN y es el primer contribuyente en operaciones de la Unión Europea. Durante la Cumbre, España recibió el reconocimiento de los aliados por su compromiso de mantener en 2020 la presencia en la misión de defensa antimisil de la OTAN en Turquía y el secretario de Defensa norteamericano, Mark Esper, expresó a su homóloga española, Margarita Robles, su agradecimiento por la colaboración española con la presencia estadounidense en las bases de Morón y Rota.

Rosa Ruiz



Stoltenberg y Borrell en rueda de prensa conjunta en Bruselas.

Cooperación con Europa

TRES días después de la Cumbre, Jens Stoltenberg acudió al Consejo de Asuntos Exteriores de la UE en Bruselas para entrevistarse con el nuevo Alto Representante de la Unión Europea para Política Exterior y Seguridad, el español Josep Borrell. Era la primera vez que el máximo responsable de la diplomacia europea —que tomó posesión de su cargo el 1 de diciembre— se reunía con el secretario general de la Alianza. Una vez más, se reafirmó la especial relación entre las dos organizaciones y, como explicaron en rueda de prensa conjunta, «estamos en un nivel de colaboración sin precedentes y debemos asegurarnos de continuar fortaleciendo este vínculo en todas sus facetas».

En concreto, resaltaron la labor conjunta en áreas como la respuesta al reto de la inmigración y los refugiados, la lucha contra el terrorismo, la mejora de la movilidad militar o la defensa contra las amenazas híbridas y cibernéticas. También hicieron especial mención al papel que ambas organizaciones realizan para exportar estabilidad a sus vecinos del Este y el Sur, y destacaron el éxito de su colaboración en lugares como Bosnia-Herzegovina, Moldavia y Túnez.

El secretario general aliado insistió en que «los desafíos de seguridad a los que nos enfrentamos hoy son demasiado complejos para que una nación u organización los haga frente en solitario. Ni la OTAN ni la UE tiene todas las herramientas necesarias para mantener a nuestra gente segura. Pero trabajando juntos formamos un equipo formidable y podemos conseguir mucho». Sobre esta misma idea, Stoltenberg se presentó como «un firme defensor de los esfuerzos de Europa en defensa» e incidió en que su desarrollo «puede conseguir más capacidades, una mejor distribución de la carga y fortalecer tanto a la OTAN como a la UE». También precisó que «para que esto sea posible, necesitamos la mayor participación de aliados no pertenecientes a la Unión Europea en iniciativas de defensa como la Cooperación Estructurada Permanente y el Fondo de Defensa Europeo». Resaltó también la gran importancia de que —como ya ocurre— las fuerzas y capacidades de los países de Europa estén disponibles para una u otra organización.